



“El PPWR marca un punto de inflexión: Envalora acompaña a la industria con seguridad y garantías”

En un momento decisivo para el sector del packaging, marcado por la entrada en aplicación del Reglamento Europeo de Envases y Residuos de Envases (PPWR), Joan Ros, director general de Envalora, analiza en esta entrevista cómo el nuevo marco normativo europeo está transformando las obligaciones de las empresas que ponen envases industriales y comerciales en el mercado. Con más de 3.000 empresas adheridas y el respaldo de 28 asociaciones sectoriales, Envalora se ha consolidado como el SCRAP de referencia en envases industriales. En esta conversación, Ros detalla las prioridades del sistema, los principales retos que plantea el PPWR, el impulso a la reutilización y los sistemas SDDR, el papel de la digitalización a través de la plataforma Envanet, y la apuesta por una gestión económica transparente y eficiente que ya ha permitido devolver remanentes a las empresas adheridas.



Joan Ros
Director general de Envalora

Como Director General de ENVALORA, en una etapa clave para el sistema. ¿Cuáles son las principales prioridades que se ha marcado para los próximos años?

La entrada en aplicación, el pasado 12 de agosto, del

Reglamento Europeo de Envases y Residuos de Envases (PPWR, por sus siglas en inglés de Packaging and Packaging Waste Regulation) marca un punto de inflexión y de adaptación para las empresas que ponen envases en el mercado. El reglamento armoniza y refuerza el



régimen europeo de Responsabilidad Ampliada del Productor (RAP) e introduce nuevos requisitos en materia de gestión, trazabilidad y sostenibilidad que obligan a revisar muchos procesos internos tanto en la fabricación como en la puesta en el mercado de los envases.

El objetivo de Envalora es seguir asesorando y acompañando a las empresas con seguridad y garantías. El PPWR confirma muchos de los aspectos que ya veníamos desarrollando en el marco de la normativa española, incorpora nuevos participantes. El reto sigue siendo hacerlo de forma eficiente, contando con toda la cadena de valor. En eso estamos centrando todos nuestros esfuerzos.

ENVALORA ha experimentado un importante crecimiento en número de empresas adheridas. ¿Qué balance hace de la evolución del sistema y cuáles han sido los principales hitos alcanzados hasta la fecha?

El balance es muy positivo. Envalora nació impulsado por la propia industria para dar respuesta a las necesidades específicas de los envases industriales y comerciales y, en pocos años, ha reunido a más de 3.000 empresas adheridas con el respaldo de 28 asociaciones sectoriales.

El trabajo realizado nos ha llevado a situarnos como SCRAP líder para envases industriales.

Las empresas valoran disponer de un sistema especializado que les aporte seguridad jurídica, conocimiento técnico y un acompañamiento cercano en un entorno regulatorio

cada vez más exigente. La confianza depositada por miles de empresas refleja esa apuesta por un modelo creado por y para la industria que utiliza envases en su día a día.

El Reglamento Europeo de Envases y Residuos de Envases (PPWR) plantea nuevos desafíos para la industria. ¿Cuáles son las principales preocupaciones que les trasladan las empresas y cómo les está ayudando ENVALORA a adaptarse a este nuevo marco normativo?

Lo más complejo de entender cómo afecta el nuevo reparto de responsabilidades que establece el PPWR. En muchos casos es necesario analizar cada modelo de negocio para determinar quién tiene la condición de productor y, por tanto, quién debe asumir las obligaciones derivadas de la RAP.

A estos cambios se añaden nuevos requisitos sobre evaluación de conformidad de los envases, documentación técnica, Declaración UE de Conformidad, etiquetado y trazabilidad. Desde Envalora hemos desarrollado soluciones adaptadas a las numerosas casuísticas existentes, muchas de ellas específicas de cada empresa.

La economía circular exige avanzar no solo en reciclaje, sino también en prevención y reutilización. ¿Qué papel cree que tendrán los envases reutilizables en los próximos años y cómo se está preparando el sector para ello?

La reutilización es uno de los pilares de la economía



circular. Cada vez más empresas buscan modelos que optimicen el uso de los recursos y den respuesta a las nuevas exigencias del PPWR.

Para avanzar en esta dirección, será clave contar con sistemas que gestionen adecuadamente los envases durante toda su vida útil y garanticen su trazabilidad. Envalora ha apostado, y seguirá apostando, por los modelos de reutilización. Fuimos pioneros en autorizar de forma colectiva sistemas SDDR de circuito cerrado y abierto, que hoy empiezan a consolidarse en los sistemas colectivos y se perfilan como imprescindibles para alcanzar los objetivos de prevención y reutilización de envases, especialmente en el caso de los envases de transporte.

La digitalización está transformando todos los sectores industriales. ¿Qué oportunidades ofrece para optimizar la gestión de envases y garantizar el cumplimiento de las obligaciones de responsabilidad ampliada del productor?

La digitalización es imprescindible para gestionar la información de manera eficiente. Centralizar la declaración de envases, la documentación asociada y la información necesaria para acreditar su correcta gestión permite simplificar procesos y reducir significativamente la carga administrativa.

Con ese objetivo, Envalora ha desarrollado su herramienta propia Envanet, una plataforma cuya sencillez y utilidad práctica ya han sido contrastadas por las empresas adheridas. La herramienta facilita la declaración de envases y la gestión documental asociada a la RAP y al PPWR, proporcionando una visión integral de las obligaciones derivadas de ambas normativas.

En relación con la gestión económica del SCRAP, ¿cómo se definen las cuotas RAP y el modelo de financiación del sistema?

Son cuestiones estrechamente relacionadas. En Envalora las cuotas RAP para envases Industriales y comerciales están diferenciadas. En los envases industriales, estas cuotas deben reflejar el coste real de gestión de los residuos, considerando factores como la peligrosidad: existe una correspondencia entre envases no peligrosos y

Centralizar la declaración de envases, la documentación asociada y la información necesaria para acreditar su correcta gestión permite simplificar procesos y reducir significativamente la carga administrativa.

residuos no peligrosos, así como entre envases que han contenido sustancias peligrosas y residuos peligrosos.

En el caso de los envases comerciales, se añade una particularidad relevante: parte de estos residuos puede ser gestionada por los municipios, con costes significativos de recogida y tratamiento.

Por ello, la definición de las cuotas RAP —o tarifas— debe garantizar los recursos financieros necesarios para cubrir adecuadamente estas obligaciones, los costes de gestión de un residuo plástico es muy distinto de una recogida municipal al generado y gestionado por las empresas. En síntesis, diferenciamos las cuotas RAP según la categoría, el material, el tipo de envase y su peligrosidad, aplicando una ecomodulación positiva a los envases reutilizables y a aquellos que incorporan material reciclado.

Tras vuestro primer año de actividad, ¿qué información deben incluir las memorias anuales que ENVALORA presenta a la Administración para reflejar los resultados de su gestión, incluida la económica?

Las memorias anuales recogen, en esencia, toda la actividad del sistema. La obligación de reporte es muy amplia y se realiza tanto ante la Administración estatal como ante las comunidades autónomas.

En ellas se detallan las empresas adheridas, los envases declarados, los modelos de gestión aplicados, los resultados de valorización, la gestión económica del SCRAP y todo ello de manera auditada externamente.

Envalora es una asociación sin ánimo de lucro, por lo que las aportaciones económicas de las empresas adheridas se destinan íntegramente al cumplimiento de las obligaciones RAP. En los primeros ejercicios de funcionamiento de un sistema colectivo es habitual que se produzcan ajustes relevantes, especialmente cuando aumentan de forma significativa los envases declarados por la incorporación de nuevas empresas.

En 2025, Envalora pasó de apenas un millar de empresas adheridas a casi 3.000, y de una previsión inicial de 200.000 toneladas a más de 500.000 toneladas. Esta evolución, unida a la operativa propia del sistema y a las contribuciones financieras realizadas durante el ejercicio, generó un remanente económico que, conforme a la normativa, ha sido retornado a las empresas adheridas.

Todo ello refuerza la confianza de las empresas adheridas en que sus contribuciones económicas se destinan exclusivamente al cumplimiento de las obligaciones de responsabilidad ampliada del productor, dentro de una gestión económica transparente, y aprobada por sus órganos de gobierno: la Asamblea General. 🍌